

# ¿Guerra Fría en el Caribe?

Karl-Ludolf Hübener

## *El fantasma de la cubanización*

Los titulares son alarmantes: Miles de cubanos emigran a los Estados Unidos.

El Premier de Jamaica Michael Manley es sospechoso de ser fidelista. Granada se orienta completamente hacia una meta cubano-soviética si le creyéramos a la campaña de prensa. Y en los estados centroamericanos cercanos al Caribe, las fuerzas progresistas deben luchar diariamente contra la acusación de querer copiar el modelo cubano. Los conservadores y reaccionarios de todos los matices califican con el título de "cubanización" a cada intento de reforma social. De hecho, la cuenca del Caribe se ha convertido en un foco de agitación de primer orden, acompañado de esperanzas o temores según el lugar político. Parece como si Afganistán y la resultante agudización de las tensiones proyectaran sus sombras sobre las islas caribeñas de habla inglesa.

El lenguaje de muchos políticos y de numerosos medios de comunicación refleja otra vez el vocabulario de la guerra fría de ayer y casi no permite una discusión objetiva. La fórmula simplista de la propaganda y que supuestamente explica todo es hoy "cubanización".

La tendencia izquierdista que se puede observar últimamente, no debería conducir, sin embargo, a que precipitadamente pintemos en la pared el fantasma de una "cubanización" de la región, pues con ello quedarían encubiertas las causas internas de este desarrollo y las diferenciaciones políticas entre las diversas posiciones y programas. Una dogmática pintura al rojo, necesariamente implicaría la repetición de los errores cometidos en el pasado frente a Cuba y de los cuales algunos, hasta hoy en día, no han sacado las lecciones correspondientes.

## *Problemas no resueltos*

Las blancas y arenosas playas, y las atracciones turísticas del Caribe encubren el hecho de que la mayoría de las islas forman parte, económica y socialmente del conjunto de los países más pobres del hemisferio americano.

Durante decenios y siglos sus relaciones político-económicas se orientaron a las metrópolis coloniales y se mantuvieron aislados de sus vecinos. Actualmente, más o menos cinco millones de habitantes del Caribe de habla inglesa, dependen,

en gran parte, de la exportación de productos agrícolas con excepción de Jamaica y Guayana (Bauxita) y Trinidad (Petróleo).

La industria turística tampoco hasta la fecha ha podido dar impulsos esenciales para un mejoramiento de la situación social de la población caribeña.

Los problemas más profundos: éxodo del campo, alto nivel de desempleo y bajos salarios, para citar sólo algunos, no se han podido solucionar, hasta hoy en día, ni en lo más mínimo.

Por consiguiente, no es extraño que el clamor por cambios estructurales radicales haya sido planteado con voz cada vez más alta, en la misma medida que disminuye el temor, largamente estimulado, frente al "enemigo comunista" Cuba.

Cuba está gozando de una creciente estimación, no sólo en el Caribe de habla inglesa, debido sobre todo, a su modelo de desarrollo económico y social y a su ayuda rápida y adecuada al nivel de desarrollo de los interesados, y no tanto debido a su situación político estatal. Este prestigio es alterado por el éxodo de decenas de miles de cubanos descontentos, porque de la comparación con los millones y millones de mexicanos, jamaquinos, puertorriqueños y otros pueblos del hemisferio, el gobierno de Fidel Castro todavía sale favorecido. Desde 1.950 han emigrado un millón y medio de antillanos a Gran Bretaña, Canadá, y los Estados Unidos.

El relevo de gobiernos conservadores en algunas islas, y el crecimiento de movimientos progresistas que se distancian claramente de la actitud, hasta ahora, dogmáticamente negativa, frente a la Cuba boicoteada y que por el contrario han establecido relaciones amistosas con esa isla proscrita, debió alarmar naturalmente a los Estados Unidos que consideran al Mar Caribe como su zona de influencia natural, como Mare Nostrum.

### ***Poder colonial***

Aparte de la evidente importancia militar y estratégica, de este "patio trasero", la región constituye un factor sensible para Estados Unidos, debido a la existencia en ella de algunas materias primas de interés estratégico: Dos terceras partes de la bauxita procesada en Estados Unidos se importa de Jamaica y de Guayana, y dos de las más grandes refinerías del mundo están ubicadas en el Caribe. Ellas procesan una cuarta parte del petróleo procedente de África y los países árabes, y destinado a Estados Unidos. El gobierno norteamericano teme además, que la multiplicación de gobiernos izquierdistas pudiera cambiar decisivamente la relación de fuerzas o votos en la Organización de Estados Americanos, y en las Naciones Unidas. Ya lo dijo Alejandro Orfila, secretario general de la OEA: "La entrada de los nuevos estados jóvenes hace peligrar el equilibrio dentro de nuestra organización". Si tenemos en cuenta, además el desarrollo explosivo en nuestra vecina

Centro América (Nicaragua, El Salvador, Guatemala), que ha empezado a sacudirse del orden de cementerio, dictado por Estados Unidos desde hace decenios, se nos hacen "comprensibles" los temores norteamericanos.

Y, finalmente, un mayor fortalecimiento del campo progresista podría hacer peligrar el status semicolonial de Puerto Rico o su posible integración en Estados Unidos como otro estado más, así como convertir en blancos de la crítica general las numerosas bases militares en la zona del Caribe.

Pero la super-potencia norteaña no es la única potencia colonialista en el área - aparte de Puerto Rico, se encuentran en dependencia colonial norteamericana las islas vírgenes -: Francia mantiene bajo el status de departamentos de ultramar su dominio sobre Guadalupe, Martinica y Cayenne, la Guayana Francesa. Gran Bretaña todavía no ha independizado a Belice, Antigua Montserrat, Anguila, San Kitts-Nevis y todavía dependen de los Países Bajos, las islas de Curazao, Bonaire y Aruba.

Mientras que esos dos últimos países europeos se desprenderán en un futuro, no muy lejano, de sus restos coloniales, Francia aparece en este contexto como potencia imperial inflexible e intransigente.

Hasta hace pocos años el desarrollo del Caribe no era ningún enigma para Estados Unidos. Con la excepción de Cuba la evolución política en la región había seguido caminos bastante aceptables.

Tanto los partidos políticos como los sindicatos daban poco lugar a consideraciones intervencionistas: En el Caribe de habla inglesa los partidos políticos nacieron en lo esencial en los años 30, simultáneamente con la estructuración del sindicalismo. Partidos y sindicatos defendieron en sus programas, en forma casi totalmente idéntica, los intereses sociales, políticos y económicos de los trabajadores. La estrecha relación entre partidos y sindicatos se presentó en una forma doble, los sindicatos fundaban partidos políticos (Jamaica Labour Party, Granada United Labour Party, Montserrat Labour Party); o los partidos formaban sindicatos para obtener una base más amplia y sólida (People's National Party de Jamaica, People's Progressive Party de Guayana).

La escasa coherencia organizativa, la orientación en líderes carismáticos, la incapacidad de traducir a la práctica sus amplios postulados, y la corrupción de las capas dirigentes de los partidos, entre otros factores han conducido, hoy en día, a que muchos de los partidos, aparentemente progresistas en sus programas, hayan perdido credibilidad y descendido al campo conservador.

Orientarse en la denominación "Labour" como parte del nombre de un partido en la búsqueda por fuerzas progresistas puede tener resultados muy negativos: El partido del exdictador de Granada, Eric Gairy, se llamaba "Granada United La-

bour Party", y el partido opositor conservador reaccionario de Edward Seaga, se llama, como es sabido, "Jamaica Labour Party".

Las dudas respecto a los partidos tradicionales que resultan de esto se transfieren también al modelo Westminster heredado de la dominación colonial, modelo éste que debe ser transformado mediante una profunda democratización (Michael Manley) o mediante la implantación de otro modelo orientado y adecuado a una sociedad post-esclava de democracia participativa (Maurice Bishop).

### ***Ofensiva conservadora contra las tendencias izquierdistas.***

Hasta el mes de diciembre del año pasado, se pudo tener la impresión de que el panorama político iba transformándose más y más a favor de gobiernos y fuerzas socialistas democráticas o afines y que los Estados Unidos iban a perder más respaldo en la región y en el subcontinente latinoamericano (la última Conferencia de la OEA en La Paz rechazó la idea del establecimiento de una fuerza de choque militar regional para impedir otras Granadas). La relación de fuerza a nivel de gobiernos se ha ido desplazando hacia la derecha en los primeros meses de este año.

Mientras que el golpe en Granada efectuado en marzo de 1979 era considerado como una señal de cambio, la derrota de la oposición en St. Vincent frente al partido laborista conservador del Primer Ministro Milton Cato, en diciembre, fue el primer paso retrógrado. Por primera vez, entró aquí activamente el gobierno de Barbados de Tom Adams enviando fuerzas policiales a St. Vincent debido a una sublevación supuestamente inspirada por Granada que no fue más que una protesta no política de una secta "**rastafari**". Barbados ocupa, actualmente, una posición estrictamente pro-norteamericana de modo que se puede hablar de un eje conservador (Trinidad, St. Vincent, Barbados, Antigua) que mantiene una posición adversa, incluso hasta enemiga, frente a los gobiernos de Jamaica, Guayana, Sta. Lucía, y Granada.

El grupo de estados pro-norteamericanos liderizados por Barbados y Trinidad es fortalecido por Francia que se ve peligrar sus territorios coloniales. En Martinica y Guadalupe aumentan las huelgas y el clamor por la independencia, la contra-propaganda francesa declaró culpable de ello a Cuba. El gobierno francés ha intervenido activamente en el Caribe de habla inglesa para formar una especie de "cordón sanitario" y está tratando de ganar influencia mediante la asistencia financiera otorgada a las islas vecinas.

### ***¿Qué papel juega Venezuela?***

El gobierno parisino intenta por todos los medios para asegurar sus intereses en las islas del Caribe. Aún en el continente latinoamericano busca aliados el gobierno de Giscard d'Estaing. Sin lugar a dudas el gobierno del país en donde nació Simón Bolívar llegó a un acuerdo con el país del Sena, en el sentido de cooperar con el poder colonial francés en el Caribe. Por lo tanto, no son casualidad los comentarios que se amontonan en los periódicos latinoamericanos y caribeños, en el sentido de que Venezuela se orienta cada vez más a la derecha. Muchos observadores preocupados llegan, en razón de muchos indicios, a la conclusión, de que el gobierno demócrata cristiano de Caracas trataría en forma indirecta unirse al eje conservador y de que por medio de ofertas financieras económicas trataría de lograr pie político, ya que en el Caribe de habla inglesa faltan socios demócrata cristianos. Una primera presentación parece haberse logrado de todas formas ya en el campo político: Edward Seaga, Presidente del Partido Laborista de Jamaica (oposición) fue recibido en Caracas y en la capital de la República Federal Alemana por los demócratas cristianos.

Además no son pocos los críticos, entre otros el ex-presidente venezolano - Carlos Andrés Pérez en la reunión del Buró de la Internacional Socialista en Oslo a comienzos de junio - que sospechan que la democracia cristiana latinoamericana liderizada por Copei en Venezuela es considerada por Estados Unidos como el modelo político alternativo estabilizador de la dominación, modelo alternativo frente a las dictaduras militares venidas abajo, sirviendo como ejemplo más reciente el caso de El Salvador. También como socios, y como aliados deseables en un posible modelo bipartidista a los así llamados social demócratas "moderados". Pero, aparte de algunos social demócratas auto denominados así (Partido Social Demócrata de Panamá, Partido Social Demócrata de Nicaragua, Labour Party de Jamaica) que podrían poner en tela de juicio la nueva y ampliamente positiva imagen de la Internacional Socialista, nadie ha caído en esa trampa.

Es evidente que el cambio de gobierno efectuado en Venezuela en 1979, y la consiguiente pérdida de poder de Acción Democrática de orientación social demócrata, tiene consecuencias negativas para el desarrollo de las fuerzas progresistas en la región. Teniendo en cuenta los intereses propios de Venezuela, el gobierno de Carlos Andrés Pérez por el contrario se había comprometido decididamente por la solución de problemas urgentes (Nicaragua, Canal de Panamá, acercamiento y cooperación económica financiera con Jamaica).

Los Estados Unidos constituyen, sin embargo, el sostén principal de la contraofensiva conservadora, cuyos elementos: presencia de barcos de guerra, establecimiento de un "Special Task Force" estacionado en Key West, Florida, que dirigió las maniobras de mayo en el Caribe, llamadas "Solid Shield 80" y advertencia inequívocas de militares estadounidenses de alto rango, no ponen en duda la disposición de Washington para intervenir en la forma más dura posible. No fueron casuales las declaraciones del Almirante Train, jefe de la marina de guerra de Estados Unidos en el Atlántico y el Caribe, hechas en Santo Domingo, donde el gobierno social demócrata de Antonio Guzmán se ve bajo una presión cada vez más

fuerte de la base progresista de su propio partido y, en Haití, que luego del inicio de una mascarada de liberalización volvió de los métodos tradicionales "brutales represivos": dijo que no se excluía la posibilidad de una intervención en el caso de un llamado por ayuda de un gobierno que se vea amenazado por una revolución.

Finalmente, llama la atención que los periódicos y revistas más importantes de la región y también de América Latina concentren cada vez más sus ataques a los gobiernos y movimientos progresistas, basándose en las informaciones de las agencias noticiosas transnacionales. Los principales blancos de estos medios que operan inclusive con tergiversaciones y mentiras los constituyen Jamaica y Granada.

México, sin embargo, podría convertirse en un factor positivo en su carácter de nueva potencia petrolera. Después de un largo periodo de aislamiento externo bajo el principio de la no intervención, el partido oficial mexicano PRI salió de su auto aislamiento. Desde la conferencia de OAXACA celebrada por iniciativa del PRI en octubre de 1979, en la que numerosos partidos de América Latina y el Caribe fundaron la Conferencia Permanente de Partidos Políticos de América Latina (COPPAL) se ha puesto en evidencia que México se está esforzando por crear una zona de influencia propia dentro de la región, no solamente a nivel oficial sino, también, en el marco de las relaciones inter-partidistas. Esta estrategia parece dirigirse tanto en contra de los Estados Unidos como, asimismo, en contra de la fuerte influencia europea. El gobierno mexicano se ha comprometido con Nicaragua y podría prestar ayuda a largo plazo el gobierno de Jamaica que está luchando por superar la profunda crisis económica y social, mediante la concertación definitiva de la cooperación en los campos del petróleo y la bauxita.

Si tomamos en cuenta los desarrollos políticos en algunos países al margen del Caribe, por ejemplo Nicaragua, El Salvador, y Panamá y algunos países caribeños no mencionados hasta este momento (como Belice, observaremos que en este último ganó el Partido Unificado del Pueblo - People's United Party - de George Price de orientación social reformista contra su rival conservador Dean Lindo del Partido Democrático Unido - United Democratic Party - en las elecciones de diciembre de 1979. En Curazao gobierna el señor Don Martina que se auto define como socialista democrático) entonces puede decirse que hasta principios del año en curso se habían formado claros puntos de gravitación de una orientación más o menos progresista. Resulta por lo tanto, muy difícil pronosticar, en este momento, si se produce un largo estancamiento o incluso efectos retrógrados para las fuerzas empeñadas en cambios profundos. Esto depende, en gran medida, tanto de factores externos como de las perspectivas y desarrollos en los países más importantes del Caribe cuyos casos serán analizados a continuación.

***Trinidad y Barbados se unen.***

Trinidad se ha convertido prácticamente en uno de los últimos bastiones de las fuerzas conservadoras en el Caribe. La relativa fuerza del gobierno de Eric Williams es producto de su función de financista, porque Trinidad es un considerable productor de petróleo para la región. El Movimiento Nacional del Pueblo (People's National Movement) partido de gobierno que nació como movimiento independentista nacional opuesto a las clases medias blancas se convirtió, luego de alcanzada la independencia, en el garante de los intereses de clases antes atacados por él.

La oposición de tendencia social reformista hasta social revolucionaria, organizada en el Frente Unido del Trabajo (United Labour Front) se encuentra por cierto tan fraccionada internamente por luchas intestinas que no puede constituir un desafío serio a Eric Williams. Las elecciones municipales celebradas en abril de 1980 reafirman esa tendencia, el gobierno de Williams mantiene una actitud abiertamente enemiga frente al gobierno revolucionario de Granada. En un debate parlamentario un diputado del PNM subrayó con orgullo que Eric Williams ni siquiera había abierto dos cartas enviadas a él por Maurice Bishop.

El gobierno de Adams, en Barbados, que substituyó al Partido Democrático del Trabajo (Democratic Labour Party/DLP) de Errol Barrow en 1976, está buscando la cooperación más estrecha con el gobierno de Trinidad. Se firmó un amplio acuerdo bilateral el año pasado. El Partido Laborista de Barbados (Barbados Labour Party, BLP), bajo el liderazgo indiscutido de Tom Adams, demuestra frente a Granada una actitud casi idéntica con la de Williams, mientras su desprecio frente al PNP y al gobierno de Manley, no están pronunciado como en el caso trinitario. El BLP es un auténtico partido de clase media en el que llevan la voz cantante los comerciantes, abogados y médicos. Este partido se caracteriza por su anticomunismo ciego latente que dominó también el 41º. congreso del partido en enero de 1980 (igual que muchos que lo precedieron en el uso de la palabra el presidente del partido Vic Johnson vio a "Monstruos marxistas" en todas partes). El Partido Democrático del Trabajo que en su programa casi no se diferencia del BLP se ha distanciado últimamente en forma muy clara y en varias oportunidades del rumbo seguido por Adams y podría constituir a la larga una alternativa socialista democrática, así por ejemplo su presidente Barrows rechazó rotundamente la propuesta de una tropa de seguridad nacional apoyada por Estados Unidos y por Tom Adams.

Las elecciones celebradas en San Vicente, en diciembre del año pasado, señalan a primera vista una victoria abrumadora del Partido Laborista de San Vicente (San Vincent Labour Party) liderizado por Milton Cato, de orientación conservadora: Ganó 11 de los 13 escaños del Parlamento. Esta victoria "abrumadora" queda relativizada, sin embargo, si se toma en cuenta esta distribución de los escaños con una muy pequeña ventaja de sólo 2.000 votos frente a la oposición y si también se toma en cuenta la relativamente baja participación electoral del 62 %. Debe considerarse como fuerza del futuro el Movimiento Unido del Pueblo (United People's Movement) de orientación socialista fundado solamente 6 meses antes de las elec-

ciones y liderizado por el joven y renombrado profesor universitario Ralph González.

El gobierno de Adams despidió recientemente a González de su cargo docente en la Universidad de las Indias Occidentales de Barbados. La enemistad entre ellos, refleja, más o menos, el clima entre ambos campos regionales.

En las elecciones de julio del año pasado el Partido Laborista de Santa Lucía le había ganado claramente al conservador Partido Unificado de los Trabajadores (United Worker.s Party) de John Campton, quien es uno de los más fervorosos defensores de una fuerza caribeña para evitar revoluciones inspiradas en los Estados Unidos. Mientras tanto, la labor gubernamental ha quedado paralizada debido a un profundo conflicto entre el primer ministro Alan Louisy y el vice primer ministro George Odlum. Según un acuerdo firmado en julio de 1979 el "moderado Louisy" debió ceder la primera magistratura al "radical Odlum" para asumir a fines del año el puesto de gobernador general. Louisy se niega a cumplir su promesa y muestra tendencia progresiva a acercarse a los vecinos conservadores, mientras que Odlum, por su parte, se sospecha que es un fidelista.

El golpe que derrocó el gobierno corrupto y represivo de Patrick John en Dominica, y estableció un gobierno interino dirigido por Oliver Seraphin, había despertado muchas esperanzas por mejoras sociales, sin embargo las catastróficas destrucciones causadas por el huracán del año pasado dejaron al país en ruinas. La ayuda ofrecida por Francia en forma rápida y de ninguna manera desinteresada, convierte a Dominica de hecho en un estado asociado y le proporciona a Francia un aliado más en su política colonialista en la región, además del control sobre algunas rutas navales de importancia estratégica. Una dependencia adicional la constituye un contrato sobre inversiones por más de 20 millones de dólares firmado con un consorcio estadounidense, a cambio de ese contrato el consorcio financia el servicio diplomático de Dominica y vende la ciudadanía de Dominica a iraníes residentes en Estados Unidos que no pueden regresar a su patria.

### ***Guyana: Marxismo-Leninismo versus Socialismo Científico.***

Guayana es en muchos aspectos un caso especial. A un gobierno oficialmente comprometido con el socialismo científico se enfrenta una oposición conformada por un partido marxista-leninista y un partido de orientación marxista.

El Congreso Nacional del Pueblo (People's National Congress PNC) liderizado por Forbes Burnham, de gobierno, en el que gobierna desde hace más de 15 años, se declara marxista-leninista; Burnham tuvo relaciones con la CIA según algunos, y fue puesto en la silla del primer ministro por los ingleses en lugar de Cheddi Jagan y su Partido Progresista. Popular (People's Progressive Party/PPP) que había ganado las elecciones. El gobierno del People's National Congress (PNC) ha convertido a Guyana según su auto propaganda en la primera república cooperativa

del mundo. Muchos observadores, sin embargo, coinciden en que el socialismo científico y la supuesta república cooperativa no son más que una máscara para encubrir la cara real de los intereses supuestamente socialistas. La Constitución impuesta al país por el gobierno de Burnham fortalece y eterniza, el predominio de éste y le otorga al presidente una gran cantidad de poderes cuasi dictatoriales. La fecha de elecciones es permanentemente aplazada.

El PPP de Jagan de orientación pro-soviética que profesa una "solidaridad crítica" con el gobierno de Burnham, aspira a entrar en una alianza con este gobierno con el fin de atraer a la militancia del PNC desde esa posición y de esa manera eliminar a Burnham. Jagan admite que no ha habido ninguna transformación socialista, sino que la nueva clase de seguidores de Burnham ha sustituido a los antiguos propietarios. La Confederación Sindical de TCU, hasta hace poco dominada por el PNC, se distancia en medida creciente del gobierno de Burnham.

Las posibilidades de estabilizar el número de seguidores por la concesión de ventajas económicas han disminuido debido al empeoramiento de la situación económica y a las duras condiciones impuestas por el Fondo Monetario Internacional.

El PPP rechaza una alianza con otros partidos con el fin de derrocar a Burnham porque con ello debilitarían las fuerzas antiimperialistas de la región, y se beneficiaría la reacción, y Jagan considera el gobierno de Burnham como antiimperialista.

El tercer partido "Alianza del Pueblo Trabajador" (WPA - - fundado hace un año - fue privado en estos días de su líder por medio de un atentado: Walter Rodney, reconocido marxista internacional y experto en asuntos africanos. Rodney calificaba regularmente de absurda la argumentación del partido de Jagan.

Rodney sostenía que hay una contradicción entre una posición antiimperialista y una política no socialista. La Alianza del Pueblo Trabajador aspira establecer una alianza que excluye al PNC, porque según Rodney, éste último carece de base, e incluye al PPP y a dos partidos menores con el fin de formar un gobierno de unidad y reconstrucción nacional, basado en un programa progresista.

Luego de la muerte de Rodney es incierto si la WPA podrá constituir un día una alternativa.

Ofrece la ventaja de estar organizada en forma multiracial, mientras que el PNC se apoya en la población negra, y el PPP de Jagan tiene su base fundamental en la población de origen hindú. La Alianza del Pueblo Trabajador es pintada como reaccionaria y como movimiento reaccionario subversivo por el gobierno de Burnham y amenazado por bandas asesinas pagadas por el mismo gobierno.

No se puede excluir una guerra civil.

***Las ideas democráticas autóctonas de Granada.***

Si bien había llamado mucho la atención el derrocamiento de la dictadura de Gairy, cortejada por Chile, Taiwan, Corea del Sur, esta isla conocida por sus exportaciones de nuez moscada y por ser una perla del turismo, entró al centro de la atención internacional definitivamente después de su voto contra la resolución de las Naciones Unidas que condenó la intervención soviética en Afganistán. Son razones para el rechazo de esta resolución de las Naciones Unidas, la actitud extremadamente anti-yanqui que es consecuencia del respaldo activo que Estados Unidos dio durante muchos años al régimen brutal de Gairy y los permanentes intentos de desestabilización. De ello resulta una marcada desconfianza frente a los argumentos estadounidenses. Al fin y al cabo, muchos políticos africanos y del Caribe están convencidos de que los movimientos revolucionarios de liberación en regímenes coloniales y reaccionarios sólo pueden obtener ayuda, sobre todo armas, casi exclusivamente a través de la Unión Soviética o de Cuba, lo que no significa en todos los casos una adaptación al modelo social de esa potencia. En este contexto es que se debe entender la opinión del gobierno de Granada, en el sentido de que un movimiento revolucionario siempre debe acudir en ayuda de una revolución en peligro. Otro elemento de la referida decisión es seguramente la inexperiencia de una pequeña isla en la política internacional.

Después del voto en las Naciones Unidas se ha agudizado la crítica del gobierno dirigido por el joven abogado Maurice Bishop, y su Movimiento Nueva Joya (La abreviación JEWEL igual a joya significa Joint Endeavour for Welfare Education and Liberation. En español: esfuerzo común por bienestar, educación y liberación. Esta crítica es acompañada por una campaña de prensa dirigida tanto en el continente americano como en las islas vecinas, campaña en la que se opera preponderantemente con noticias falsas.

Titulares de periódicos como los siguientes, sólo constituye una pequeña muestra:

***"Instalados 200 cohetes soviéticos en Granada" (fuente: un artículo en la revista alemana "Bunte Illustrierte").***

*"Intervención en San Vicente"*

*"Golpe en Suriman - obra de Granada".*

*"Bishop hace escala en Curazao a bordo de un avión cubano lleno de armamento".*

El programa de gobierno y las medidas tomadas hasta la fecha no permiten, sin embargo, ratificar lo que sugieren las partes interesadas, es decir una "sovietización" o "cubanización" (Ver entrevista a Maurice Bishop, Nueva Sociedad No. 46).

- En la economía, los sectores privados cooperativos y estatal ocupan lugares iguales bajo el techo de una planificación integral que incluye sobre todo los sectores turísticos y la agricultura. La extensión de la industria turística excluyendo los enclaves y conglomerados hoteleros es deseada. La participación extranjera es estimulada paralelamente con el desarrollo del sector agrario, en el futuro deberá suministrar la mayor parte de los alimentos para los turistas.

- Su primer año ya demuestra que el gobierno está haciendo un trabajo serio: Para 1980 presentó un presupuesto con un pequeño superávit que es el resultado sobre todo de la eliminación de la corrupción. Esto lo reconoció inclusive el Fondo Monetario Internacional que hace poco concedió un crédito incondicional a Granada.

- En lo que se refiere al sector político constitucional, el gobierno pretende establecer paulatinamente un modelo democrático autónomo (democracia participativa). Bishop rechaza el modelo Westminster "que es adecuado para Europa" (democracia de "cinco segundos cada cinco años"). Opina que es absurdo reunir a un puñado de constitucionalistas para elaborar en salas climatizadas una constitución artificial para un pueblo no entrenado todavía en la democracia. Opina que los hombres recién salidos de una sociedad esclavista aprenderían a convivir y a tomar sus decisiones en la reconstrucción del país, en la construcción voluntaria de los centros comunitarios, en la reparación de las carreteras, en la organización del trabajo en las cooperativas. De esa manera se desarrollaría un modelo de participación adecuado a las condiciones de Granada desde la base. Al igual que Nicaragua, Granada podría a la larga desarrollar un modelo propio de toma de decisiones democráticas cuyo rechazo precipitado podría ser interpretado fácilmente como una actitud de superioridad eurocéntrica.

Es evidente la presencia cubana, aunque es exagerada, fuera de toda medida. Una docena de médicos ha iniciado un servicio médico para la población rural. Los cubanos enviaron personal y maquinaria para la construcción de un nuevo y gran aeropuerto que terminaría con la dependencia de Granada en el tráfico aéreo turístico de Charter de sus poco amistosos vecinos y competidores Trinidad y Barbados (hasta este momento sólo se puede llegar a Granada por vía de estas dos islas) y los cubanos ayudarán también en la creación de una flota pesquera propia. Es la rápida y sobre todo efectiva asistencia al desarrollo la que explica los ilimitados elogios de Maurice Bishop dirigidos al "compañero Fidel".

### ***Puerto Rico: modelo para Jamaica?***

Jamaica sigue siendo, sin duda alguna, la piedra angular política del Caribe de habla inglesa, con su carismático jefe de gobierno Michael Manley, quien es uno de los más importantes portavoces del Tercer Mundo. Michael Manley y su partido PNP (People's National Party) que llegaron al poder por primera vez en 1972 han asumido una especie de rol paterno ideológico frente a muchos partidos socialistas democráticos y afines en el Caribe de habla inglesa. Al mismo tiempo,

el gobierno de Jamaica mantiene relaciones amistosas con Cuba y Granada sobre la base de la pluralidad ideológica. De ahí se explica la importancia estratégica de Jamaica para la política caribeña norteamericana así como sus permanentes intentos de desestabilización a nivel propagandístico y económico frente al gobierno de Manley.

Después de Tanzania, Jamaica ha sido el segundo país en el mundo que ha roto con el Fondo Monetario Internacional dominado por Estados Unidos, Gran Bretaña, Francia, Japón y la República Federal de Alemania. Las condiciones dictadas por el FMI en años anteriores (revelación de los aumentos salariales, liberación de precios, devaluación, libre flujo de capital) han contribuido a la crisis económica y fueron acompañadas por reducciones arbitrarias de la producción en la más importante fuente de ingresos, es decir, la producción de bauxita dominada por empresas transnacionales estadounidenses. Por incumplimiento de algunas condiciones impuestas adicionalmente, Jamaica no recibió la última cuota del crédito que le fue prometido por el FMI. Aceptar el dictado del FMI, sin embargo, habría significado la casi total eliminación del presupuesto social en perjuicio de los sectores populares más pobres. El ejemplo del gobierno jamaicano demuestra que la política del FMI, calificada como necesitada de reformas también por la comisión Brandt, se dirige contra políticas progresistas y sirve en definitiva al mantenimiento de dependencias económicas y políticas. A fines de marzo, el comité ejecutivo del PNP recomendó con mayoría abrumadora romper las negociaciones con el FMI y el gobierno se sumó a esa propuesta.

Se piensa estimular nuevamente la economía mediante una política económica alterna. No es seguro que el gobierno del PNP pueda realizar este programa aún no detallado porque para las elecciones, fijadas para el otoño, se vislumbra una clara victoria del Partido Laborista de oposición. El éxito de este programa dependerá en gran medida de si las proposiciones de renegociación de la deuda son aceptadas por los acreedores internacionales de Jamaica, si es posible realizar a corto plazo un programa de emergencia que disminuya, que alivie algunos de los apremios de los sectores populares más pobres con la ayuda de créditos de países amigos, y si el PNP puede restablecer en la campaña electoral la confianza perdida.

El empeoramiento económico continúa actualmente con un ritmo acelerado. La situación actual hace pensar en los últimos meses del gobierno de Allende: Falta de abastecimiento de alimentos básicos, disminución de las inversiones y de la producción, permanentes apagones, supermercados vacíos, violencia motivada políticamente, etc.

Los aliados internos de los Estados Unidos son el partido opositorista JLP de Edward Seaga y una gran parte de la prensa. Ella realiza un cañoneo permanente con características fascistoides. Aparentemente se trata de una maniobra acordada: Por ejemplo, Seaga se autodeclara socialdemócrata en una entrevista en un gran periódico estadounidense, lo que tiene pésimos efectos en el público nortea-

americano mayormente desinformado (a Manley se le califica de fidelista, comunista y socialista). Podría surgir la impresión en Estados Unidos que Seaga está de la parte de los social demócratas europeos y que una posible derrota de Manley en las elecciones o inclusive un golpe no podría ser visto, por lo tanto, como un golpe dirigido contra un miembro de la Internacional Socialista.

Edward Seaga al cual se le apoda también como CIAGA, apoya plenamente los postulados y las condiciones del FMI (Lema del JLP: FMI = Ist's Manley's fault = La Culpa de Manley's) y pretende implantar en Jamaica en el caso de cambio de gobierno el modelo de Puerto Rico.

La política de desestabilización seguramente aumentará en intensidad en todos los niveles con la aproximación de la fecha electoral. La derrota del gobierno del PNP podría tener las siguientes consecuencias:

- No se puede excluir un régimen autoritario en Jamaica.

El temor y la advertencia de Carl Stone (No. 28 Nueva Sociedad) expresados luego del triunfo electoral de 1976 son hoy día más actuales que nunca: "Si el gobierno del PNP va a tener éxito debe controlar más completamente el comando de la economía, estructurar sus políticas en torno a una más efectiva planificación y transformar su base de partido populista electoral en una fuerza socialista disciplinada capaz de llevar a las masas totalmente al proceso del gobierno. Si estas tareas pueden ser logradas dentro del marco del modelo parlamentario de Westminster y en contra de las presiones locales y capitalistas externas, es una cuestión que aún está por verse. Si el PNP tiene éxito, habrá logrado la ilusoria vía del socialismo mediante la ruta parlamentaria que el Chile bajo Salvador Allende fracasara en realizar. El fracaso significaría un resurgimiento del conservador JLP y un drástico retorno al más ortodoxo camino capitalista".

- Significaría un grave retroceso de las fuerzas progresistas en el Caribe y la derrota de una política socialista democrática, lo que muy posiblemente conduciría a una radicalización del PNP y de las fuerzas afines a él en la región, porque el socialismo democrático ya no podrá ser visto como una alternativa viable.

- Alentaría, también a Estados Unidos a continuar con su política de desestabilización frente a otros gobiernos no deseados en el Caribe de habla inglesa.

### ***Con Dulles contra el progreso***

La cada vez más loca gritería "cubanización" que carece de base real y la correspondiente descalificación de adversarios políticos y de procesos no deseados constituyen en definitiva una parte de una estrategia de confrontación dirigida a aislar nuevamente a Cuba, a terminar la distensión política entre los estados en el patio trasero de Estados Unidos y a debilitar y dividir las fuerzas progresistas en

la cuenca del Caribe porque los Estados Unidos temen por su influencia. Detrás de este temor se esconde una versión modificada de la antigua fórmula de John Foster Dulles, que en la guerra fría de antaño descalificó a los estados neutrales del tercer mundo, llamándolos comunistas disfrazados: "Si no declaras que Cuba es tu enemigo, tú eres mi enemigo".

El endurecimiento de esta actitud es percibido también por la Internacional Socialista, la que por su apoyo, claro y sin vacilaciones, a la política de sus partidos miembros y organizaciones amigas del Caribe y Centroamérica, está expuesta a una crítica áspera. Se oculta el hecho de que se trata del apoyo a movimientos populares amplios que representan a la mayoría de la población; en su lugar se los tilda de extremistas marxistas. Dulles y la guerra fría festejan la resurrección.